



AÑO I

MANILA 25 DE FEBRERO DE 1892.

Núm. 4.



D. JOSÉ GRAMAREN Y VORCY
CORONEL TENIENTE CORONEL DE INFANTERIA

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO

PROFESIONAL É ILUSTRADO

BIOGRAFÍA

En nuestra primera plana aparece el retrato de D. José Gramarén y Vorey, recientemente ascendido á coronel, segun telegrama particular recibido por el interesado.

Nació el coronel Gramarén en Madrid el 17 de Julio de 1839, siendo su padre el brigadier D. José Gramarén, general que gozaba de mucho prestigio en el Ejército.

A los catorce años ingresó como cadete en el colegio Militar de Toledo; el mal estado de su salud le hizo pedir, á los dos años de su ingreso en el colegio, la licencia absoluta, la que le fué concedida.

En 1857 le fué otorgada la vuelta al servicio con el empleo de alférez y destino al ejército de Puerto-Rico, donde ascendió á teniente por antigüedad en 1863. Empezada la campaña de Santo Domingo, en ella estuvo nuestro biografiado, desde su comienzo hasta su terminación, tomando parte en sinnúmero de acciones, y dando en todas ellas pruebas de su valor y buenos dotes militares. El 9 de Mayo de 1864 conduciendo un convoy, fué atacado por el enemigo, y no solo salvó el convoy, sino que atacó al contrario, y le desalojó de sus posiciones en combate á arma blanca. Por el mérito contraído le fué otorgada la cruz de Carlos III. la que por R. O. de 30 de Mayo de 1864 le fué permutada por el grado de comandante. Anteriormente á esta última fecha y por mérito de guerra obtuvo el empleo de capitán.

Continuó prestando el servicio de guarnición en la Isla de Puerto-Rico, y allí se distinguió mandando una columna volante en la que recorrió toda la isla. En 1868 le fué concedido por gracia general el empleo de comandante.

En 1876 ascendió á teniente coronel y pasó á continuar y prestar sus servicios á la Isla de Cuba. Distinguiéndose en aquella campaña, mandando una guerrilla montada y por los méritos contraídos fué agraciado en 1881 con el grado de coronel, á cuyo empleo, como hemos dicho antes, ha ascendido recientemente.

El coronel Gramarén está condecorado con la placa de San Hermenegildo, cruz de la misma orden, la medalla de Cuba y la cruz

blanca del mérito mltitar. Ha sido Jefe principal del orden público en Puerto-Rico, y de los presidios de la Isla de Cuba. Cuenta cerca de treinta y nueve años de servicios, de los que treinta y siete son efectivos.

Al poco tiempo de llegar á Manila le fué conferido el mando del regimiento de Joló núm. 73, y en él ha continuado hasta su último ascenso, manteniendo su regimiento á envidiable altura, respecto á instrucción y disciplina, y haciéndose querer y respetar por todos sus subordinados.

Del aprecio en que sus superiores le tienen, es buena prueba la satisfacción con que el Excmo. Sr. Capitán general revistó la Academia de aspirantes á cabos y escribientes, de que ya dimos cuenta en el número anterior.

La Redacción de EL EJÉRCITO DE FILIPINAS, envía su sincero parabién á D. José Gramarén por su reciente y merecido ascenso, al mismo tiempo que manifiesta su deseo de verle, dentro de poco, sentar plaza en el generalato.

RACIONES DE ARMADA

En nuestro interés de hacer estensible la injusticia, como una compañía de vapores se apodera y cobra un beneficio que pertenece de derecho á los militares, hemos de seguir una y otra vez recordándolo para que no quede en olvido.

Aún cuando no hace de todo al caso, tiene mucha afinidad, el criterio restrictivo seguido en los distintos centros y oficinas, con ocasión de los pareceres que se espone para resolver los distintos asuntos personales.

Existe un germen funesto en la milicia, fruto de injusticias que perjudica los intereses de todos ó la mayoría de los que forman la institución.

Esa inspiración restringida que prevalece en los informes sobre las reclamaciones de los interesados, no parece otra cosa, sino que los encargados del despacho de estos asuntos, tienen interés en desvirtuar la primitiva idea del legislador, y por procedimiento ir aminorando poco, á poco, los efectos beneficiosos, para convertirlos á su final en una mera ilusión, cuando no en penosa

carga para el que pretende descubrir sus secretos.

Sin duda, en las oficinas que se ventilan estas cuestiones, se impresionan los estudiosos, con la ponderancia que dá nuestro derecho á los menores de edad y considerando á las entidades y al Estado como á los pequeños, no se aperciben de los derechos individuales y colectivos que lastiman con tales procedimientos.

El mal es de trascendencia, por que el sistema empeora cada día más la situación del militar.

Con criterios tan estrechos, no sirven para nada las disposiciones munificentes; porque en ese afán de interpretar, desvirtúan los efectos benéficos en que se funda la ley, hasta el punto de anular su validez.

Raro es, en verdad, este sistema destructor; pero lo más raro es que se emplee en un organismo, por los individuos que forman parte de él.

Veamos ahora las causas y estudiemos sus fundamentos.

Existen cálculos encontrados, pero que se dan la mano para realizar de mancomún una obra mala. De una parte estímulos del deseo mezquino de la rebancha, y de otra la plethora de temor que se apodera de infantiles imaginaciones, que creen salvar, de forma tan contradictoria, responsabilidades, que resultan después acusaciones de conciencia. Una y otra acción se unifican para producir un cisma, que muy bien pueden espiar, sus actores, en los tormentos del purgatorio ó en otro establecimiento análogo de corrección.

Pero con esta peregrina exposición, nos hemos apartado del problema y apenas si hemos dicho algo de nuestro capital asunto.

En el primer número de este periódico explicamos el derecho que tienen los militares á que se le abonen los raciones de armada y refutamos con amplitud la ilegalidad de que se aproveche del beneficio una empresa de vapores, sin otro título jurídico que hallarse legalmente constituida en sociedad.

Dios es el que sabe más de todos: esto no se puede negar; pero si Dios diese su opinión, yo tendría la seguridad de que no podría dar la razón á la empresa. Tan seguro estoy, que si exigieran, prueba me dejaría quemar la mano como el valiente Escobola.

Pero opino que, esto es desfallecer en el asunto y es necesario ser más enérgico; á este resultado voy á proponer un estímulo general.

Mis queridos colegas militares de la Península; escuchad mi voz, y leer el artículo que este periódico publicó en su primer número con igual título.

Vosotros que os deslizáis en esa corriente

de ideas; que medís pa'mo á palmo las distancias y sabéis apreciar y defender la razón, haceros eco de éste, tan insignificante que os dirige desde tan lejos "EL EJÉRCITO DE FILIPINAS."

Quisiera tener voz del cielo para profetizaros un triunfo; mas soy uno de los más débiles y apenas si puedo daros explicación de mi insignificancia:—pero es verdad lo que os digo y creo que así vosotros lo juzgaréis.—

Es tan lastimoso que una familia que no pertenece á la milicia ni con ella tiene relación alguna, usufructúe, tan sin razón, derechos que de abolengo, y en su obsequio se hallan instituidos, que solo el pensarlo causa disgusto á la razón que vé la injusticia, y al sentimiento dolor de corazón por tamaña impiedad. Sin embargo de tal osadía, aún nadie se ha preocupado seriamente de este orden escepcional y anómalo. Yo estimo la causa, en la paciencia y resignación de los interesados; por que si hubiese alguno que hiciese la reclamación dentro de los trámites que le ley concede, es seguro que se le pondría en posesión de su derecho y una vez resuelto para uno lo sería para todos, y quedaría el asunto en su primitivo estado de justicia.

C. P.

UN PROYECTO.

GOBIERNOS Y COMANDANCIAS POLÍTICO-MILITARES.

(Conclusión)

El proponer que algunas provincias de Visayas sean mandadas por Tenientes Coronales como Gobernadores Políticos Militares de estas Islas, responde á la importancia de ellas, á su extensión, número de habitantes y en algunas á su riqueza, producción y comercio, como lo demuestra sus rendimientos á sostener las cargas del Estado que están en mejores condiciones que algunas provincias de 2.^a clase de la Isla de Luzón.

La 2.^a parte de las reformas que nos atrevemos á esponer en este proyecto, corresponde á las Comandancias Político-Militares que teniendo mucha afinidad con los Gobiernos de esta índole, deben estar mandadas por Jefes, cuyas gerarquías estén en consonancia con las fuerzas que mandan, estado de la provincia ó circunstancias especiales en que éstas se hallan.

Dispuesto nuevamente la creación del Gobierno ó Comandancia General de Mindanao, cuyo desempeño se confía á un General de Brigada, queda esta gran Isla dividida en cinco Distritos Militares, más la importante Comandancia Militar de Parang-parang, cuyo mando superior está también

confiado á Jefes del Ejército. De éstos distritos existen tres ocupados militarmente, rodeados de fuertes y destacamentos, que son Zamboanga, Cottabato, y Misamis; y como en ellas han de residir precisamente los Coroneles Planas Mayores de los Regimientos que los guarnecen, colocamos en este proyecto como Comandantes Político-Militares de éstos en los dos primeros Distritos á los dos Coroneles que mandan los Regimientos, y un Teniente Coronel en Misamis, evitando de esta manera roces y disgustos que con frecuencia suelen ocurrir sin razón alguna, cuando los Jefes de provincias son de inferior categoría á los que mandan la fuerza armada; consiguiéndose al propio tiempo economías por la refundición de los cargos.

Las Comandancias Político-Militares de Tukuran y Reina Regente, de la clase de Comandantes de Ejército, pueden ser desempeñadas por los Comandantes de los Batallones de los Regimientos que como se verá en el siguiente proyecto, que publicaremos á continuación. Así mismo y por idénticas razones suprimimos varias Comandancias Político-Militares que desempeñan en la actualidad Capitanes de las Armas Generales por creerlas innecesarias, toda vez que no tienen pueblos Civiles y que pueden ser desempeñadas por Capitanes idóneos de los Regimientos que cubran aquellos Destacamentos.

Por análogo razonamiento opinamos que los Gobiernos Político-Militares de Calamianes y Batanes sean desempeñados por Comandantes de Ejército, dada la importancia que dichos pueblos tienen como Capitales de Provincia y donde residen los demás autoridades del orden Civil.

También consideramos oportunas la elevación á la categoría de Capitán las Comandancias que en la actualidad desempeñan los primeros Tenientes del Ejército; pues siendo este empleo el primer escalón de la milicia, digámoslo así, creemos deben dichos mandos adquirir mayor importancia.

Todas estas reformas propuestas las consideramos precisas y urgentes para el próximo presupuesto, toda vez que no ocasionan aumento de gasto en el de la guerra como se comprueba de una manera matemática en los documentos que á continuación se insertan.

Algo conocedores de los servicios que presta el Ejército de estas Islas, ilustrados por nuestros compañeros, no pudiendo establecer en el ramo de guerra grandes economías que ayuden á salvar la situación del Tesorero de la Nación, procuraremos ceñirnos á que no haya aumento de gastos; pues recurriendo á este sistema sería muy fácil hacer organizaciones á capricho y voluntad.

Pero hay más; por el Sr. Ministro de

la Guerra, por los Generales que se ocupan de mejorar las condiciones y organización del Ejército Español, aun por el elemento Civil se oyen y se trata de atender nuestras quejas, (comprimidas por el deber y la subordinación) sintiéndose que aquellos que desempeñan los servicios más sagrados de la patria se vean encanecer en los infimos empleos, recompensándose tan mezquinamente las vicisitudes y privaciones que se imponen al jurar su bandera, mientras que en otras carreras del Estado escalan los primeros puestos en igualdad de tiempo y circunstancias.

Así vemos con dolor que millares de subalternos del arma de infantería cuentan hoy de 14 á 17 años de antigüedad en sus empleos, durante cuyo tiempo se han elevado á los primeros puestos de sus carreras los de las profesionales, sin contar con que en la administración pública aun se observan más inesplicables progresos.

Vamos á terminar estos lieros apuntes y como antes hemos dicho colocamos á continuación los dos presupuestos, es decir el que existe con la forma actual de Gobernadores y Comandantes Político-militares y el que nosotros proponemos, debiendo de advertir también que en éste va ya incluido el aumento de sueldo decretado y sancionado en Julio del año próximo pasado, y que indudablemente empezará á regir en estas Islas, una vez aprobado por el Gobierno de la nación, el presupuesto que tiene en estudio.

Haremos una pequeña aclaración; como hemos hablado de las plantillas, hacemos constar que no deseamos se aumente el número de Coroneles, Tenientes Coroneles y Comandantes que figuran actualmente en el escalafón, lo que indicamos es que se dé á esta clase de empleos, mayor número de destinos que en la actualidad tienen; consiguiendo ir facilitando la amortización de la escedencia y reemplazo, con objeto que las clases de Capitanes y primeros Tenientes, muy alrasadas en sus ascensos y con sus pequeños sueldos, tenga mas movimiento que en la actualidad, consiguiendo de esta manera que dentro de breve tiempo, toda vacante motive, ascenso; lo que será un hecho cuando se haya extinguido el escedente, y entónces las escalas recibirán un favorable impulso.

Presupuesto de 1891

CAPITULO 1.º ARTICULO UNICO.

Gobiernos y Comandancias político-militares y militares.

	Pesos.	Cs.
1 General de División Segundo Cabo Gobernador militar de Manila y Sub-inspector de las armas generales.	12.000	00

	Pesos.	Cs.
5 Generales de Brigada, Gobernadores político-militares de Cavite, Cebú, Iloilo, Mindanao y Joló á 5.000 pesos cada uno.	25.000	'00
2 Coroneles: uno Gobernador político-militar de Leyte y otro Comandante político-militar de Cottabato 3.450 id. id.	6.900	'00
4 Tenientes Coroneles, Gobernadores político-militares de Abra, Samar, Marianas y Costa oriental de Negros á 2.700 id. id.	10.800	'00
13 Comandantes: seis Gobernadores político-militares de Tarlac, Cápiz, Antique, Bohol, Costa occidental de Negros y Zamboanga y seis Comandantes político-militares de Misamis, Surigao, Davao, Tukuran, Reina Regente y Morong y un Secretario del Gobierno militar de Manila á pfs. 2.400.	31.200	'00
29 Capitanes: dos Gobernadores políticos militares de Calamianes y Batanes, diez y nueve Comandantes políticos militares de Bontoc, Lepanto, Benguet, Príncipe, Infanta, Concepción, Romblon, Burias, Masbate, Dapitan, Matti, Binalaugán, Itaves, Aparaos, Guingen: Amburayan, Harac, Téaon y Rancherías de Ilocos Norte; cinco Comandantes militares de Siassi, Bongao, Tataan, Malamid y Pancol y tres Secretarios de los Gobernadores político-militares de Joló, Mindanao y Comandancia político militar de Cottabato á pfs. 1.500.	43.500	'00
Diferencias de sueldo de Infantería á Caballería del Comandante político militar de Masbate.	300	'00
4 Tenientes, dos Comandantes político-militares de Butuan y Tiaán; uno Comandante militar de Saltán y otro Secretario del Gobierno político militar de Marianas á 1.125.	4.500	'00
Diferencia de sueldo de Infantería á Caballería á cuya arma pertenece el Comandante político militar de Butuan	75	'00

GRATIFICACIONES.

Para gastos de representación y atracción de moros á los gobernadores políticos militares de Joló y Mindanao á razón de 3.000 pesos cada uno	6.000	'00
Para idem al Comandante político militar de Cottabato	960	'00
Para idem al Teniente Coronel Gobernador político militar de Marianas	800	'00
Para las de los 4 Comandantes político-militares de Zamboanga Davao, Tukuran y Reyna Regente á 600 pesos cada uno.	2.400	'00
Para la de 21 Capitanes Comandantes político militares de Bontoc, Lepanto, Benguet, Príncipe, Infante,		

	Pesos.	Cs.
Burias, Dapitán, Matti, Binatangán, Itaves, Aparaos, Guiangán, Amburayán, Llavac, Trasnog, y Rancherías de Ilocos Norte y militares de Siassi, Tataán, Bongao, Malamet y Pancol á 300 pesos cada uno.	6.300	'00
Para la de 3 Tenientes y 2 Comandantes político-militares de Tia-gán y Butuan y otro comandantes militares de Saltán á 300 pesos id. id.	900	'00
PLUSES.		
Para los Comandantes militares de Siassi, Tataán y Bongao á 240 cada uno.	720	'00
TOTAL.	152.355	'00

AUMENTOS POR LOS NUEVOS SUELDOS.

De sueldo á los 2 Coroneles á 300'00 pfs.	600	'00
De id. á los 4 Tenientes Coroneles á 400'00 pfs.	1.200	'00
De id. á los 13 Comandantes á 400'00 pfs.	3.100	'00
TOTAL.	155.455	'00

Nuevo presupuesto para 1892

CAPÍTULO 1.º ARTÍCULO ÚNICO.

	Pesos.	Cs.
1 General de División 2.º Cabo y Gobernador Militar de Manila, Subinspector de las Armas generales.	12.000	'00
5 Generales de Brigada, Gobernadores P. M. de Cavite, Cebú, Iloilo, Joló y Mindanao á 5.000.	25.000	'00
4 Coroneles; Gobernadores P. M. de Leite, Negros Occidentales Abra y Marianas á 3.750.	15.000	'00
6 Tenientes Coroneles; Gobernadores P. M. de Samar, Negros Orientales, Cápiz, Bohol, Tarlac y Surigao, á 3.000.	18.000	'00
6 Comandantes; Gobernadores P. M. de Antique Davao, Calamianes, Batanes, Morong y Secretario del Gobierno Militar de Manila, á 2.500.	15.000	'00
20 Capitanes; Comandantes P. M. de Bontoc, Lepanto, Benguet, Príncipe, Infanta, Concepción, Romblon, Burias, Masbate, Dapitan, Matti, Ranchería de Ilocos Norte, Siassi, Pancol, Butuan, Tiaán, Saltán y Secretarios de los Gobernadores P. M. de Joló, Zamboanga y 5.º Distrito de Mindanao á 1.500.	30.000	'00
1 Teniente Secretario del Gobierno P. M. de Marianas.	1.125	'00
Para gastos de representación y atracción de moros á los Gobernadores P. M. de Joló y Mindanao á 3.000.	6.000	'00
Para idem de idem de Marianas.	800	'00
Para gratificaciones de	000	'00

	Pesos.	Cs.
2 Coroneles. Comandantes P. M. de Zamboanga y 5.º Distrito de Mindanao que lo serán los de los Regimientos residentes en dicho punto, á 500	1.000	00
3 Tenientes Coroneles, Comandantes P. M. de Misamis, Cottabato y Tukuran, que lo serán los de los Batallones, residentes en dichos puntos, á 400.	1.800	00
2 Comandantes; Comandantes P. M. de Illigan y Reyna Regente, que lo serán los de los Regimientos residentes en dichos punto, á 360.	720	00
Para los 17 Capitanes, Comandantes P. M. de plantilla que se detallan arriba, á 300.	5.100	00
10 Capitanes ó Subalternos, Comandantes P. M. de Binalagan, Itaves, Llavaé, Tiaong, Apayaos, Quiangau, Amburayan, Bongao, Tataan Malamit, que lo serán los de los Destacamentos, á 300.	3.000	00
Por la diferencia de Sueldos de dos capitanes de los de plantilla, que deberán ser de Caballería, á 300.	600	00
Suma.	134.545	00

Resúmen.

	Pesos.	Cs.
Importa el presupuesto de 1891.	133.455	00
Importa al del proyecto de 1892.	134.545	00
Economías que resultan.	20.910	00

BIOGRAFÍA

DE

Don Eulogio Despujol y Dusay.

CONDE DE CASPE

(Continuación.)

Resignado sucesivamente el mando por el Capitán General y segundo Cabo, sin General ninguno en la plaza que de él pudiera encargarse; asumidos facciosamente todos los poderes por la Diputación provincial, que tendía abiertamente al régimen federal; nombrados por ella respectivamente Capitán General y Gobernador militar dos Coroneles de la guarnición que establecieron sus despachos en el palacio de aquella Corporación; seducidas de antemano por ella las clases de tropa, y citados de orden suya los Cuerpos de la guarnición, que desfilaron bajo sus balcones, donde ondeaba el pendón catalán, el Coronel Despujol, de acuerdo con sus Oficiales, no sólo no permitió que concurrieran á dicha solemnidad, que reputaba ilegal, ninguno de los escribientes y ordenanzas de la Capitanía general, sino que después de

armarlos y distribuirlos para la mejor defensa del edificio, caso de verse atacado por las turbas, se negó á reconocer la autoridad de la Diputación y á prestar obediencia á las nuevas autoridades militares por ella nombradas. interin no recibieran dichos nombramientos, la sanción del Gobierno Supremo; y aprovechando el hilo telegráfico que partía de la Capitanía general, puso los hechos en conocimiento del Director general del Cuerpo, pidiéndole con urgencia instrucciones. En esta digna actitud se mantuvo hasta las once del siguiente día, en que, habiendo recibido la contestación del Director disponiendo que, para evitar mayores males, se pusiese la Sección de Estado Mayor al lado del nuevo Capitán General interin el Gobierno Supremo nombraba otro en propiedad, pasó en el acto con todos sus Oficiales al palacio de la Diputación, atravesando los grupos de milicianos y paisanos armados, para presentarse á la referida autoridad.

El día 25, habiendo llegado el nuevo Capitán General y el Jefe de Estado Mayor en propiedad, hizo á éste entrega de su cargo, y llamado á Madrid por el Director general del Cuerpo, fué destinado en 7 de Marzo al Depósito de la Guerra.

Ascendido Despujol en 20 del mismo mes á Teniente Coronel del Cuerpo, continuó dedicado á los trabajos topográficos de aquella dependencia hasta fines de Abril, que pasó á Barcelona en comisión del servicio, terminada la cual hubo de pedir una licencia por enfermo, que disfrutó hasta el 3 de Septiembre, en que regresó á Madrid por haber sido destinado á la Sección de Estado Mayor de la Capitanía general de Castilla la Nueva. Pero no se avenía bien con su carácter ni cuadraba á su honrada ambición esa residencia forzada en la capital, mientras la guerra asolaba tantas provincias españolas; así fué que, sabedor de que las facciones carlistas habían vuelto á levantar cabeza y empezaban á mostrarse potentes en Aragón, solicitó y obtuvo por permuta su destino á aquel distrito, saliendo el día 22 de Octubre de Madrid para Zaragoza, donde tuvo que encargarse desde el primer momento de la Jefatura accidental de Estado Mayor, hasta el 21 de Noviembre, que pasó á ocupar su puesto de segundo Jefe.

Al recibirse en Aragón la noticia del acto realizado el día 3 de Enero de 1874 en Madrid por el Capitán General Pavía, disolviéndose por la fuerza la Cámara de Diputados, se alzaron en armas contra esta solución política, declarándose en rebelión los siete batallones de la Milicia Nacional de Zaragoza, mandados por su enérgico Alcalde, los cuales ocuparon inmediatamente todos los puntos fuertes de la ciudad y disponían de seis piezas de artillería para su defensa. Para

sofocar prontamente la sublevación de esa numerosa fuerza, el General Burgos, que se había encargado pocos días antes de la Capitánía general, reunió un Consejo de Oficiales generales, el cual dispensó al Coronel Despujol el honor de citarle para oír su opinión acerca del plan de ataque que debiera seguirse, confiándole después la misión de apoderarse de las puertas del Duque y del Heroísmo y del barrio de la Universidad, que eran los puntos en que más empeñada resistencia había ofrecido la insurrección republicana de 1869, y era de temer sucediese lo mismo esta vez.

Para cumplir su arriesgado cometido, recibió Despujol el mando de un batallón del regimiento de Valencia, tres compañías del de Córdoba y dos piezas Krupp, al frente de cuyas fuerzas salió por la ronda, y después de despejar de insurrectos el caserío de extramuros inmediato al presidio, atacó vigorosamente con fuego de cañón la puerta del Duque, que encontró cerrada y levantada detrás de ella una fuerte barricada, defendida por el fuego convergente de la fusilería de dos batallones de la Milicia y numerosos paisanos que ocupaban todos los balcones acolchonados de la plaza á que la puerta de acceso, y la iglesia con su elevado campanario que por la izquierda la flanquea. Después de tres horas de fuego, y mientras extremaba su ataque contra la puerta del Duque para concentrar sobre ella la atención del enemigo, hizo vadear el Huerva, que baña aquella parte de la ciudad, por tres compañías que á la bayoneta tomaron la barricada de la cercana puerta del Heroísmo, y penetrando en las calles inmediatas, envolvieron la del Duque, que quedó en su poder, corriéndose entonces hasta el Coso por su izquierda y pasando á posesionarse por la derecha del edificio de la Universidad, y sucesivamente de los barrios inmediatos, de los cuales se hizo por fin dueño antes de cerrar la noche. Á las ocho de ella, y cuando el Capitán General se disponía á enviarle refuerzos, pudo ya Despujol presentarse personalmente y dar parte de la terminación de la lucha á dicha autoridad, que le felicitó calurosamente delante de los Oficiales generales y Jefes de la guarnición allí presentes, é hizo después mención especial de su nombre, recomendado con elogios expresivos su comportamiento en el parte oficial que dió de aquella jornada.

Durante el año anterior había ido creciendo en importancia y mejorando su organización las facciones aragonesas, y nombrado recientemente Comandante general carlista de Aragón, Cuenca y Maestrazgo el cabecilla Marco de Bello, persona de gran prestigio en el país, quiso hacer un alarde de sus fuerzas, corriéndose el 23 del mismo mes de Enero

hasta la ciudad de Calatayud é interrumpiendo la comunicación por la vía férrea entre Zaragoza y Madrid en ocasión en que la capital del distrito sólo se hallaba guarnecida por quintos de distintos Cuerpos. Para lanzarlos sobre Marco de Bello, y dejar expedita la vía férrea, únicamente pudo reunir el Capitán General 700 de dichos quintos sin organización y 100 caballos; y para suplir con las cualidades del Jefe la falta de cohesión y de instrucción de dicha tropa, nombró para mandarla al Coronel Despujol, quien al llegar con ella á Calatayud y con la noticia de que á su aproximación había huido el cabecilla, emprendió seguidamente su incesante persecución, y en pocos días logró hacer varios prisioneros, dejar enteramente limpia de facciosos toda aquella zona, y libre la comunicación con Madrid, regresando el 25 á Zaragoza.

(Se continuará.)

LA GUERRA EUROPEA.

Nada hay que lleve más actividad á los gobiernos, como el menor indicio, la más insigne sospecha sobre las probabilidades ó realidad de una guerra Europea.

Y llega hasta tal extremo las inseguridades del hoy ante las consecuencias del mañana fundadas en una prudente confianza, que aun preparándose siempre, á pesar de las repetidas protestas de paz, no hay nación dentro de las dos opuestas alianzas, ni aun las que desde lejos esperan los acontecimientos, que no esté atenta á la más simple evolución interior de los Estados en aquellos comprometidos.

Es más; hasta tal punto llevan, ya que no la desconfianza, el conocimiento del anticipado indicio, que apenas se mueve un individuo de una de las casas reinantes, un canciller discurre ó un Embajador refiere, dentro de cada nación se está pendiente, del mas al parecer imperceptible movimiento, de la más leve contracción del rostro, de la más suave sonrisa; y si de individuo real ó personaje de importancia sale como ilustre viajero, entonces, no se pierde el más mínimo detalle de su itinerario y cada recepción de los pueblos amigos que cruza, se encuentra, á veces, como alcance de uniones belicosas, siendo tal vez, solo únicamente, la expansión de las más respetuosas consideraciones, á la regia ú oficial hospitalidad.

Y es, que no deseando la guerra ninguno, procurando evitarla, todos, no por ello niegan sus probabilidades, y cada cual, procura sacar de una fase, de un acontecimiento cualquiera, la fecha más cercana á su declaración.



OPERACIONES EN LUNETAS.

¿Qué motiva esa intranquilidad, ese desasosiego, ese derroche de preparaciones belicosas, esa lucha constante de la imaginación contra ese caos del porvenir?

En nuestro concepto, es que la garantía de la palabra oficial ó imparcial, tiene ó deja un epílogo siempre.

¡Esas considerables masas de hombres constituidos en ejércitos permanentes!

Y como consecuencias lógicas, el apuro del tesoro, el hambre, la miseria, el socialismo. Y acaso el militismo esté, más que sostenido por un fin político, por el estado proletario de la Rusia del Norte.

Es pues conveniente la guerra?

Ella, en la época en que la ambición el espíritu de conquista solo tiene por razón la razón del más fuerte, pudo ser conveniente siquiera fuese para engrandecimiento de los pequeños reinos.

Sin la guerra, no hubiese llegado á realizarse con el matrimonio de los Reyes católicos la unidad en España, aunque esta unidad nos costara tanta sangre como la derramada de siete invasiones sucesivas, representadas por una lucha de once siglos: dos contra los romanos, uno con los godos, ocho con los árabes que salieron de Santa Fé para no volver á pasar el estrecho.

Sin la guerra, la octava y última invasión, no hubiese sido rechazada y aquel polvo que mordieron en su retirada las águilas francesas, no se regaría hoy con las aguas del Lozoya español.

Sin la guerra, la costa norte de Africa sería nuestro doble centinela en el estrecho.

Sin la guerra, Cuba sería un florón desprendido de la Corona de Castilla.

La preponderancia de España durante el reinado de Carlos VII y de Felipe II solo se debió á las repetidas guerras anteriores como á las que en sus fechas emprendieron ellos mismos.

Si pasamos á estudiar las guerras extranjeras, encontramos un Garibaldi que á una corona ayuda la unidad italiana. Cae un Sedan que lleva á Prusia mayores dominios, la unidad germánica y un cetro imperial. Con un Plewna que ensanchan los límites de la Rusia.

Retrocedamos y veremos que las guerras de Napoleón desde 1807 á 1815 dan á Francia posesiones en Italia, en Austria en Holanda y en Rusia que por consecuencias de la guerra pierde Francia poco más de medio siglo después, la Alsacia, la Lorena y el regimen monárquico.

Si siguiéramos haciendo un detenido estudio sobre la influencia de las guerras para la grandeza de los Estados, nos convenceríamos una vez más, que ninguno nació grande, todos fueron pequeñas residencias en sus primitivos tiempos, para luego irse convirtiendo

en grandes estados, unas veces dejando obrar solamente á la fuerza; otras, guiadas estas por el espíritu de conquistas, y algunas inspiradas en la religión de sus antepasados; pero jamás, dejó de llevar la fuerza armada la parte más importante de la empresa.

La guerra, no puede existir sin la fuerza; y si á la guerra se deben los grandes estados, fácil es comprender que ella pueda reducirlos á los estrechos límites de la piel de toro de Cartago y que los ejércitos se imponen en proporción á las aspiraciones nacionales; y en proporción también á las prudentes precauciones que deben esperarse de las luchas extranjeras.

Pero esto es decir que si los ejércitos se necesitan, la guerra se impone?

No.

Pero no nos descuidemos confiando en que las terribles consecuencias de una guerra europea, la hacen difícil; porque á pesar del cuadro desolador que á nuestra imaginación nos presenta sus resultados, no excluye la posibilidad. Y mucho ménos, teniendo en cuenta que Francia parece decidida á no olvidar los campos de Sedan ni la fortaleza de Metz; que Alemania recuerda al propio tiempo sus victorias, sin dormirse en sus laureles; la enemistad de Rusia para sus vecinos germánicos; la difícil situación del equilibrante territorio Belga enclavado entre dos enemigos, rencoroso el uno, previsor el otro; tampoco debemos olvidar la inclinación de Italia hacia el Norte; y acaso, la situación del vaticano y la del territorio Búlgaro y otras circunstancias que pueden servir de pretexto para dar al traste con el equilibrio europeo.

El alcance y precisión de los modernos armamentos, esas máquinas de guerra, verdaderos monstruos de aniquilación y esas masas de carne humana que han de oponerse al plomo, al acero y al hierro, traerán en pocas horas de lucha, la paralización del comercio, la falta de muchos brazos para la agricultura y la industria, el luto, la orfandad, la vindez y la miseria.

Ante este cuadro desolador, los que pueden desear la guerra, la esperan sin declararla; los que parecen no desearla, procuran reducirla sin dejar de prepararse; los más lejos de aquel teatro sangriento, observan y procuran suavizar asperezas. Y hoy por hoy, por aquellas consideraciones, tal vez porque cada uno dude de la victoria, no hay Soberano ni Gobierno, capaz de declarar la guerra, haciéndose responsable ante Dios y los hombres, de las terribles consecuencias de un momento de inspiración bélica, aunque ello fuese de legítimo ay! de un orgullo antes vencido.

Resúmen:

La guerra es posible; pero nos parece evi-

table, tanto más, cuanto el sentimiento humanitario nos ha llevado al arbitraje.

Pero no confiemos en neutralidades débiles, porque á veces son las víctimas de los despojos.

J. S.

A cada cual lo suyo.

Son tantos y tan variados los conocimientos que se exigen al oficial de nuestro Ejército, que, á decir verdad, aun apreciando á la colectividad y al individuo en todo su valer y así nos complacemos en reconocerlo, desconfiamos mucho de que se llegue al mejor éxito, en las múltiples y opuestas gestiones á aquel encomendadas.

Pretende e con frecuencia que un oficial al solo hecho de ser nombrado caballero Fiscal, conozca y aprecie con toda exactitud, no solo el precepto general contenido en las ordenanzas militares, lo cual es muy justo, si que también que esté familiarizado con el Código vigente y con una multitud de disposiciones no compiladas, aunque obedecibles, para cuya aplicación se precisa no solo un dominio absoluto de la Ley procesal, sino lo que es más aun gran facilidad en el estudio é interpretación de la misma, lo cual si es posible conseguir en ciertas y determinadas ocasiones y en relación con éstos ó los otros oficiales, no siempre es fácil y puede ser motivo causal, en momentos dados de no pequeñas complicaciones y aun de responsabilidades gravísimas para los llamados al desempeño de tan honrosa comisión.

Y no es esto solo: todo regimiento precisa, para el mejor desenvolvimiento de sus funciones administrativas propias, de dos oficiales que perteneciendo al mismo y designados por sus compañeros de armas, se encarguen, el uno, de la caja, en concepto de clavero con el Teniente coronel y Comandante del cuerpo, y el otro de la habilitación, con todos sus inconvenientes y gravámenes y sus no escasas responsabilidades que al manifestarse y ser exigibles para ambos, no tanto por la mala fé y el deseo de defraudación, por fortuna no aclimatados en nuestro pundonoroso Ejército, cuanto por descuido de momento ó complacencias inconcebibles, que aun siendo censurables, y muchos pueden hallar disculpa en el ánimo del juzgador, son origen de procesos y penalidades que al llevar cierto estigma á familias honradas envuelven penalidades presidiales, no siempre tan merecidas como á primera vista puede aparecer.

Aun hay más: ofrécese también tener que hacer una compra cualquiera de artículos de suministro para el soldado, ó recibir los efectos procedentes de esta ó aquella contrata y el

mismo Oficial á quien antes se confiara el estudio de las leyes y su aplicación en la más intrincada sumaria ó aquellos á quienes se confió la Caja y Habilitación del regimiento son los mismos que tienen que venir á aceptar y reconocer como buenos ó á rechazar como malos é inadmisibles según les dicten su conciencia y su criterio, géneros tan diferentes como los que sirven para cubrir las atenciones de comer, beber y arder dentro de los cuarteles ó tan variados como los que constituyen el armamento ó vestuario del soldado, lo cual, séanos lícito decirlo es á todas luces inconcebible.

Aceptamos al honrado militar, al oficial digno, al que ostenta en la manga del uniforme de nuestro valeroso Ejército, una ó tres estrellas, emblemas de su grado, al frente de una agrupación de soldados, enseñándolos é instruyéndolos en la táctica militar; inculcando en su alma naciente y no viciada las prudentes máximas de la disciplina y el respeto á la ordenanza y llevándoles, cuando las necesidades lo exijan, al fragor del combate, para en él conquistar la gloria ó perder la vida; pero no nos le podemos fingir como intérprete de la ley, aplicando estas como juzgador ó evadiendo su rigor por la noble misión de la defensa; administrando y manejando á la vez fondos del organismo militar; y ménos, mucho ménos, permítasenos vulgarizar la frase, apreciando la bondad ó malicia de la pieza del fusil, del correa, de la fortitura del paño del capote, del cuero del zapato, de la calidad del aceite, del vinagre ó del arroz que han de servir y ser utilizados por el subalterno, que vive colocado bajo su régimen y cuidado.

Dése á cada cual lo que es suyo y exíjasele lo que buenamente se le pueda exigir: confiense al ingeniero, las fortificaciones; al Estado mayor, la estrategia; al artillero, los cañones; al Cuerpo Jurídico, la interpretación de las leyes; al Sanitario, la dirección de los hospitales y ambulancias; al Administrativo la formación de cuentas y su intervención; al Castrense, la cura de almas y déjese para el verdadero soldado, el servicio de armas y el cumplimiento de su nobilísima misión.

Tal vez estemos engañados, por nuestra condición civil; más si el mal apuntado existe, corrija por quien corresponda por medio de hábil y estudiada reglamentación.

EDUARDO M. DE LA CAMARA.

25, Febrero, 92. Mani'a,

Ejércitos extranjeros.

Creemos oportuno dar á conocer á nuestros lectores la organización de los Ejércitos de las

naciones de Europa, así como sus principales generales, en este numero vá el de el ejército ruso, y continuaremos con los demás; es decir con aquellos que están llamando á resolver el problema del equilibrio europeo.

EL EJÉRCITO RUSO.

Se compone de tropas regulares, irregulares y milicias (*opoltschenic*).

El sistema de reclutamiento es el de la conscripción; los soldados permanecen seis años de servicio activo, constituyendo las tropas de reserva los individuos que están con licencia ilimitada ó que habiendo terminado aquel tiempo de servicio pertenecen á la misma reserva durante nueve años.

No existe la redención á metálico ni la sustitución; solo se permite el enganche voluntario á los jóvenes de 17 años de edad que, teniendo cierta instrucción, aspiran á ser oficiales de la reserva cuando concluyan su tiempo de servicio y sufran el exámen reglamentario.

Es jefe supremo de los ejércitos de mar y tierra el emperador; el gran duque heredero manda los cosacos y tropas irregulares.

La división territorial consiste en catorce grandes distritos militares, que son los siguientes: San Petersburgo, Finlandia, Vilna, Varsovia, Kiew, Odessa, Kharkow, Moscú, Kasan, Cáucaso, Omsk, Inkoutsch, Turquestan y Amour-Baical.

La guardia imperial consta de tres divisiones de infantería, tres llamadas de granaderos, otra del Cáucaso y dos de caballería; forma dos cuerpos de ejército, mandados por el duque de Oldemburgo.

Subdiviéndose las fuerzas regulares en tropas de campaña, de reserva y depósito.

Las primeras se hallan organizadas del siguiente modo.

192 regimientos de infantería.

58 batallones de tiradores.

38 de línea.

56 regimientos de caballería y dos escuadrones sueltos.

51 brigadas de artillería.

30 baterías á caballo.

31 batallones de ingenieros.

El efectivo de estas tropas, en pie de guerra, se eleva á 24.228 jefes y oficiales, 986.373 individuos de tropa y 155.000 caballos.

Las tropas de reserva constituyen 115 batallones, cinco brigadas de artillería y cinco batallones de ingenieros; en el caso de una campaña, una vez reunidos todos los pertenecientes á la misma reserva, su efectivo asciende á 9.291 oficiales, 533.373 individuos de tropa y 80 baterías.

Respecto á las tropas de depósito, solo manifestaremos que en épocas anormales ascienden á 2.544 oficiales, y 79.000 soldados.

Como tropas locales, todavía figuran 29 batallones de línea, 42 de artillería de plaza, compañías de ingenieros, gendarmería, etc., arrojando un total de 1.625 oficiales y 100.000 soldados.

Veamos ahora el continente que pueden proporcionar los cosacos; es el que aparece á continuación:

800 sotnias ó escuadrones montados.

60 á pie.

34 baterías con 212 piezas.

En conjunto: 5.356 oficiales y 142.000 individuos de tropa.

Concretando todavía más los anteriores datos, diremos que el efectivo, en tiempo de paz, del ejército moscovita no pasa de 650.000 hombres, pero en caso de guerra puede elevarse acerca de dos millones de soldados, con 4.000 piezas de campaña y 205.000 caballos. Esta masa enorme debe conceptuarse, sin embargo, como el *minimum* del esfuerzo hecho por la nación en armas, pues aún se están organizando algunas tropas irregulares y las milicias, donde figuran reunidos todos los individuos, desde la edad de 20 á 40 años que excedieron del cupo para el ejército activo ó han cumplido ya su compromiso en filas.

(Se continuará.)

MOVIMIENTO DE PERSONAL

DE JEFES Y OFICIALES.

El comandante de la Sección veterana Don Adalberto de Hevia Lapuente al cuadro de escedentes.—Los 1.^{os} tenientes de la id. D. Antonio Pintos Murillo, D. Hilario Galván Hernandez y D. Emilio Sorio Cruz al regimiento núm. 69.—Los 1.^{os} id. de la id. D. Carlos Peñuelas Calvo y D. Victoriano Fernandez Lobato al regimiento núm. 68.—El id. de la id. D. Estéban Tosál Santamarina al Escuadrón de caballería.—El 1.^{er} teniente del regimiento núm. 74, D. José García Ageo al 21 Tercio de la Guardia civil.—El teniente coronel de escedentes D. Antonio González Murcia de Juez instructor de causas de Capitanía general.—El capitán de id. D. Luis Surela Figoroa de secretario de id. de id. id.—El idem del regimiento núm. 69, D. José Hernandez Vallés de id. id. id.—Los capitanes de escedentes D. Eugenio Magallón Alvarez y D. Santos Velazco Márquez de Jueces instructores de id. id.—El id. de id. D. Miguel Fernandez y González de Comandante P. M. de Quiangan.—El comandante de id. D. Silverio Ros Sausa de Gobernador P. M. de Davao.—El id. Gobernador P. M. de Davao á escedentes.—El capitán del regimiento núm. 69 D. Marcelo González Diaz de Sargento Mayor de la Plaza de Joló.—El comandante de escedentes D. Manuel Zubiria al regimiento número 72.—El capitán del regimiento núm. 73 D. Vicente Cañón Torres al cuadro de escedentes.—El id. del cuadro de escedentes D. Francisco Mengibar Zagra al 21 tercio de la Guardia civil.—El id. del id. de id. D. Aureliano Sanz Simon al regimiento núm. 72.—El comandante del id. de id. D. Joaquín Badenas Hernandez á la Subinspección de las Armas generales.—El 1.^{er} teniente del id. de id. D. Antonio Vera Muñoz al regimiento núm. 72.—El id. del 20 Tercio de la Guardia civil D. Juan Gomez Escalante al cuadro de escedentes.—Los id. del regimiento núm. 69 D. German Gil Juste y D. Celso Mayor Nuñez al 20 Tercio de la Guardia civil.—El id. del id. núm. 71 D. Alejandro Moner Pelaez al 20 id. de la id. id.—El id. del idem núm. 72 D. Enrique Escasi Aldecoa al 20 idem de la id. id.—El id. del id. núm. 73 D. Carlos Blanco Barreiro al 20 id. de la id. id.—Los id. del id. núm. 74 D. Francisco Leston

Troba y D. Antonio Martinez Gonzalez al 20 idem de la id. id.

Licencias.

Concediendo 20 dias de licencia por asuntos propios para esta capital al capitán del 2.º Tercio de la Guardia civil, D. Luis Beltran de Lis.—Id. id. al 1.º teniente del regimiento núm. 74, para Aguas Santas (Laguna), D. Francisco Leston Traba.—Por R. O. de 2 de Enero último, se ha concedido dos meses de prórroga de licencia á la que disfruta por enfermo en la Península, al teniente coronel D. Ricardo Ruiz.—Igual concesion de un mes de prórroga á la licencia que por enfermo, está disfrutando en Tarlác, al capitán de caballería D. Roberto White.

Regreso á la Península

Se ha espedido pasaporte para regresar á la Península por cumplido de país, al teniente coronel D. Antonio Tobar y al 1.º teniente de infantería D. Antonio Miralles Peiro.—Al mismo tiempo se ha concedido anticipo de regreso á la Península por cumplido de país, al teniente coronel de artillería D. Victor Diaz Martinez y á los 1.ºs tenientes de infantería D. Pedro Garcia Solano y al del arma de caballería D. Estéban Tosal Santa Ana.—Por R. O. de 30 de Diciembre último, se ordena sea baja en este Distrito el capitán de caballería D. Antonio Diez Mogrobojo.

Supernumerarios:—Se ha concedido la situación de supernumerario sin sueldo por un año, al 1.º teniente D. José Gonzalez Azaola.

Guardia civil.—Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al pase de este Cuerpo, al 1.º teniente del regimiento núm. 74, don Carlos González Moro.

Instancias cursadas.

La del comandante D. Fernando López Beaube, solicitando ser incluido en la escala de aspirantes para cubrir una vacante de teniente coronel en este distrito.—La del id. D. Adalberto Hévia Lapuente, solicitando el pase á la Península por cumplido de país.—La del 1.º teniente del regimiento núm. 69, D. Antonio Pintos Murillo.—Y la del comandante D. Cesáreo Ruiz Capilla, por igual motivo.—Al Ministerio de la Guerra, la promovida por el capitán de infantería, D. José Taviel de Andrade, en súplica de mayor antigüedad.

Sanidad militar.

Disponiendo la incorporación á esta plaza del médico primero D. Mariano Garcia Tornell.—Destinando á eventualidades del servicio en esta plaza al Médico 1.º D. Elceario Benot.—Y al Hospital militar para el servicio de guardias el de igual clase D. José Arsenegui.—Al de igual clase Don Jaime Mitjavila Rivas se le ha espedido pasaporte para la Península por cumplido de país.

Tropa

Destinos. El sargento europeo del regimiento núm. 68 Francisco Diaz Alvarez al Batallón Disciplinario.—El del núm. 70 Matías Rufo Osorio á la sección Veterana.—A la misma sección los sargentos del núm. 69 Melchor Gracia Oliveros, del núm. 70 Gregorio Adell Jesús y del 20 Tercio de la Guardia civil, Antonio Valverde Espinosa, cabos E.º Ramon Biel Tripita, Gregorio, Conde Hidalgo y Félix Alvarez Incógnito.—Los sargentos europeos de la sección Veterana Don Eloy Pintos Ledesma, Tomás Varela Plata al regimiento núm. 70.—Y los cabos europeos de

la misma sección Blás Seguí Lopez, Martin Carceles Cobrian, José Martin Rodriguez y Manuel Blanco Lopez al regimiento núm. 69.—El sargento europeo del núm. 70 Matías Rufo Osorio al 20 Tercio de la Guardia civil.—El cabo indígena del 22 Tercio Márcos Leonardo Cruz al regimiento núm. 72.—Otro Wenceslao Rosales Aurelio del regimiento núm. 72 al 22 Tercio de la Guardia civil.—Otro del regimiento número 71 Julian Peralta Pádua al núm. 73.—El sargento europeo del núm. 70, José Ilonrubia Fernández al regimiento núm. 72.

Concesiones.

Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes á la Guardia civil y Batallón disciplinario al sargento E. del núm. 68, Mamerto Martinez Vizmanos.—Id. id. á la de la Sección veterana, al cabo I. del núm. 69, Cirilo Fernández Sison.—Id. id. á la Guardia civil, sección veterana y Cuerpo de Carabineros al sargento E. del núm. 72, Julián Liceras Cerezo.—Id. á la del Disciplinario, al sargento E. del núm. 69, Patricio Campillo Pintos.—Id. al de la Guardia civil y Batallón Disciplinario, al cabo I. del número 74, Telesforo Salofue o Gutia.—Id. al de la Guardia civil veterana y carabineros, al sargento E. del núm. 74, Juan Jimenez López.—Id. en las id. id. id. y Disciplinario al cabo E. del núm. 73, Paulino Martinez Laigoni.—Id. en la de la Guardia civil al cabo E. del núm. 70, Juan Bautista Font Ferrer.—Id. en la de la id. id. al cabo E. del núm. 70, José Peña Subiron.—Id. plaza europea al cabo I. del núm. 73, Gerardo Costosa Collado.—Id. la inclusión en la escala de aspirantes al pase al 22 Tercio de la Guardia civil al cabo E. del 21 Tercio, Julián López López.—Id. la eliminación en la escala de aspirantes á la Guardia civil veterana y Batallón disciplinario al cabo I. del núm. 69, Mariano Molo Legaspi.

Ascensos á sargentos.

Devolviendo aprobados, los nombramientos de sargentos á favor de los cabos europeos del núm. 68, Valentin Perez Lucas, Francisco Vega Diaz, Mariano Jimenez Morillas, Casiano Casado Simadevilla y Vicente Paragua Ibarra; del núm. 69, Felipe Valer Leon, Miguel Luengas Bana, Elias Rodriguez Camacho, Bartolomé Sanchez Estam, Tomás Montesino Bestida, Eusebio Espejo Gil y del núm. 72, Antonio Rodriguez.

A Capitanía general.

Interesando pasaporte para la Península á favor del sargento europeo del núm. 69 Claudio Martin Nogueras, cabo europeo del cuerpo de Carabineros Lucas Garzon Carzon y sargento europeo del núm. 71 Ignacio Alberca Colinas.—Proponiendo para el pase al Batallón disciplinario al cabo indígena del núm. 74, Fabian Burdeos Jamero.—Id. para el pase al 20 Tercio de Guardia civil á los cabos del regimiento de Artillería, Juan Dominguez Vidad, Domingo Gonzalez Picon y Miguel Pascual Sangco.

Concediendo la continuación en el servicio la sargento E. del núm. 72, Tiburcio Cristobal Lopez.

NOTICIAS

A UN SUSCRIPTOR.

Rogamos á los que nos honren escribiendo

á esta redacción, pidiendo alguna noticia que, lo hagan con discreción y que firmen sus cartas, que tendremos mucho gusto en contestar á las preguntas que nos dirijan.

Por una sola vez, y para conocimiento de nuestros lectores, vamos á contestar á un señor que se dice suscriptor, (ignoramos si lo és ó nó), que se ha servido favorecernos con todo un programa de exámen; y solo á las preguntas que pueden ser contestadas porque hay algunas que hacen su apología.

A la primera: que efectivamente está en lo cierto al suponernos con valor, supuesto que todos los colaboradores de este Semanario lo tienen acreditado en muchas ocasiones, y el que lo dude puede enterarse viendo las hojas de servicios respectivas.

A la segunda: que no es cierto que gaste-mos tupé; unos porque son calvos y otros porque se cortan amenudo el pelo, pero jamás han permitido que nadie se lo tome.

A la tercera: sobre si hay ó no hay Cottas en Lanao, no podremos responderle; los bravos Jefes y oficiales señores Hernández, Barbaza, Rivera, González, Fernández, Moreno y otros muchos; así como sus distinguidos compañeros, y las valientes tropas que con tanta gloria hicieron aquella sufrida campaña, podrán responderle.

Para nosotros el firmado suscriptor debe ser de aquellos que no vá á ninguna parte: es decir que no tiene ropa negra.

A la cuarta pregunta, debemos indicarle que el Real decreto sobre aumento de sueldos á los militares es ya muy antiguo y lo conoce hasta el último recluta incorporado al Ejército de este distrito. En el decreto tiene la contestación.

A la última, ó sea en la forma que está redactado el proyecto de presupuesto que ha de regir; puede preguntárselo á Vargas.

Con verdadero aplauso fué recibido por la opinión el nombramiento de D. Narciso Acosta y Meabe, para el cargo de Jefe principal de la Sección de la Guardia Civil Veterana que presta sus servicios en esta plaza, nosotros conocemos su historia militar, sabemos sus condiciones especiales, así, como su ilustración y carácter; y que en el desempeño de su difícil cargo, corresponderá indudablemente á la confianza que en él han depositado y dejará un recuerdo digno de imitar á los que le sucedan.

Felicitemos con verdadero placer á las superiores autoridades, tanto civil como militar, por la acertada elección recaída en un Jefe tan digno.

Los 1.^{os} Tenientes D. Ramón y D. Eulogio Despujol, ayudante y oficial á las órdenes respectivamente del Excmo. Sr. Capitán General del Distrito, á petición propia, han sido destinados á prestar sus servicios á los Fuertes de Pikit y Monungan, situados en Mindanao, y que son los más avanzados que poseemos en el interior de la Isla.

Grande ha sido la satisfacción que hemos re-

cibido al leer la orden General del Ejército de este distrito, publicada el día 21 del corriente: en ella nuestro dignísimo Capitán general, nombra oficial á sus inmediatas órdenes, al 1.^{er} Teniente D. Victoriano Fernández Lobato, que ha prestado durante breves días sus servicios en la Guardia Civil Veterana.

No tenemos el honor de conocer al Teniente Lobato, pero nos consta que la distinción de que ha sido objeto, y la confianza en él depositada, corresponde, á sus brillantes antecedentes é inmejorables servicios. Reciba este distinguido oficial la felicitación sincera de esta Redacción.

Por causas extrañas á nuestros deseos no ha podido salir en este número el retrato y biografía del Excmo. é Ilmo. Sr. Comandante general de Marina de este Apostadero, pero procuraremos hacerlo en el próximo. Así como también, si nos es posible, daremos las noticias de movimiento de personal en estas Islas que tenga lugar en este Real Cuerpo.

Queda complacido el suscriptor que desde Anti-que nos honra pidiendo, que EL EJÉRCITO DE FILIPINAS dé entre sus noticias, los últimos cambios sobre la Península; los publicados por la Prensa el día 22 son los siguientes:

Cambios del Banco Español Filipino sobre España.

Madrid y Barcelona á la vista.	9 á 10 p ^{os} premio.
Capitales	9 1/2 á 10 1/2 p ^{os} id.
Pueblos	11 1/2 p ^{os} id.

De otras casas.

Madrid	10 p ^{os} id.
Capitales de provincias .	10 1/2 p ^{os} id.
Pueblos	11 1/2 p ^{os} id.

AVISO.

Nos es imposible complacer, á los pedidos que nos hacen los suscriptores de los tres primeros números que de este semanario hemos publicado hasta el día de hoy. Como nosotros no teníamos ni tenemos pretensiones, nuestra tirada fué de 700 ejemplares. todos los que se han agotado: pero en obsequio de nuestros nuevos abonados, ya que no podemos hacer una 2.^a edición, regalaremos á nuestros antiguos suscriptores y á aquellos que se suscriban en esta Capital durante el mes actual, como á los de provincias que lo hagan en el trimestre que empezó el 1.^o de Febrero, los retratos en mayor tamaño y exelente papel (al ya ofrecido y que se halla en prensa) de nuestra primera Autoridad el Capitán General; como los tan solicitados del General de División Marqués de Ahumada y también el de nuestro querido y respetado Prelado.

El número actual responderá á las exigencias de los pedidos, con que nos favorezcan.

Nota.—En lo sucesivo para aquellas que no sean suscriptores y que soliciten el número del día de EL EJÉRCITO DE FILIPINAS, abonarán 25 céntimos de peso y los números atrasados á doble precio.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

10-Carriedo. **EL ARNÉS** Carriedo-10.

Fábrica de Monturas y Guarniciones de V. Jimeno
Proveedor del Real Palacio de Malacañang.

Recibimos mensualmente grandes surtidos en artículos de las principales Fábricas de España, Inglaterra, Francia y Norte de América, etc.

Guarniciones de limonera y tronco de Europa, idem del país con cueros adobados en el Establecimiento. Monturas de Señora y Caballero. Especialidad de id. con todo el equipo reglamentario para los Sres. Jefes y Oficiales del Ejército.

JOVITO RIVERO Y FERNANDEZ

AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS.

Se encarga de gestionar, con reserva toda clase de asuntos, Administrativos, Eclesiásticos, Judiciales y Militares. Representación de Ayuntamientos. Cumplimiento de exhortos y cobro de créditos. Corresponsales en todo el Archipiélago y Península.

Precios convencionales.—Real 21 Manila.

LA PALMA DE MALLORCA
DE JUAN PONS

Confitería y pastelería europea.

FÁBRICA DE CHOCOLATE

Panadería, empleando en su confección lo mejor harina que haya en plaza.

SERVICIO A DOMICILIO

Calle Real núm. 00.—(Intramuros.)

Escolta 38. **LA CASTELLANA** S. Fern.º 34
Establecido el año 1870.

Vinos y comestibles de Europa, importados directamente de los puntos principales de España y Extranjero.

Manda pedidos á provincias. Admite consignaciones de artículos del País, para lo cual cuenta con buenas bodegas y personal entendido.

La Castellana.—Escolta, 38.—Al por mayor y menor.

La Castellana.—S. Fernando, 34.—Al por menor.

Antonio Angulo.

SANTOS ALBIÑANA

MÉDICO CIRUJANO.

Ha trasladado su Gabinete de Consulta á calzada de San Luis 17, Ermita.

Especialista en partos y enfermedades de los niños.

ALMACEN LUZON

Plaza de Cervantes núm. 6.—Manila.

Comestibles y vinos de las clases mas selectas y acreditadas. Entre las especialidades de esta casa, se encuentra el vino de mesa Mompó, tan acreditado por su pureza.

RANCHOS PARA BUQUES.

ANGEL ORTIZ.

SASTRERIA ESPAÑOLA

Calle Real Manila núm. 11.

Sastrería Militar y de paisanos. Se hace toda clase de prendas con prontitud y economía.

Las cortadores y el dueño son Sastres Europeos.

EL ROSARIO

FÁBRICA DE AGUAS GASEOSAS

Real, 8.—Manila

Agua carbónica, limonada, soda y zarsaparrilla.

Se admiten abonos.

Se sirve á domicilio y á provincias.

Precios económicos.

LOS ANDALUCES

Palacio 29 esquina á la de Victoria.

Almacen de comestibles y bebidas de Europa.

Gran surtido de vinos de Jerez de todas las marcas conocidas y acreditadas. Vinos, pastos para mesa.

SE SIRVEN RANCHOS PARA PROVINCIAS

LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA.—S. Jacinto.
DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más elegantes para Caballero, Señora y niños.

Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMÍA

LAS NOVEDADES

29-Escolta. F. Gutierrez y C.º Escolta-29.

ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mercados de Europa, Lencería, Tanería, Sedería, Pasamanería. Últimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.

Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y Niños.

TALLER DE CAMISERIA.

En el se confeccionan toda clase de ropa blanca.

DULCERIA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—Comedor para Banquetes.

LA SEMANA POPULAR ILUSTRADA

En el Semanario de más circulación de Europa y América, se redacta en Barcelona, se recomienda por sí solo por su amena y sana lectura, así como por sus preciosos grabados y por su incorporable batatura, está al alcance de todas las fortunas.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Manila.	:	:	:	:	2'00 pesos al año.	{ pago anticipado.
Provincias.	:	:	:	:	2'50 pesos al año.	

PUNTOS DE SUSCRIPCION

Manila, calle Real núm. 3 «El Rosario», Escolta 4 Tabacquería de la Compañía General de Filipinas, y San Roque 25. Santa Cruz casa de su representante; tiene corresponsales en la mayoría de las provincias que admiten suscripciones.

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS.

<i>Manila.</i>		Pesos.	Cént.
Un mes pago adelantado.		"	80
Clases é individuos de tropa y alumnos de la Academia preparatoria.		"	40
Un trimestre.		1	25
Clases é individuos de tropa y alumnos de la Academia preparatoria.		1	"
<i>Provincias.</i>			
Un trimestre pago adelantado.		1	80
Clases é individuos de tropa.		1	25
España, un semestre.		5	"
<i>Anuncios.</i>			
Media cuadrícula en un solo número.		"	75
En un mes cuatro números.		2	"
Un trimestre.		5	"
Un cuadrícula en un solo número.		1	"
En un mes.		3	50
Un trimestre.		8	"

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Cervecería y Nevería de Barreto, Escolta, núm. 12.—Sastrería Española, Calle Real, núm. 11.—Imprentas.—Imprenta y Litografía de Perez, hijo, Calle S. Jacinto, núm. 30. Binondo, y en la Redacción y Administración del «El Ejército de Filipinas.»

NOTA. Los Sres. suscriptores de provincias, pueden hacer también las suyas por los Habilitados ó Apoderados de sus respectivos Cuerpos, con quienes nos entenderemos para el cobro: Así mismo les rogamos nos remitan con claridad el punto de su residencia como que se sirvan avisar cualquiera variación de destino.

Otra: Toda la correspondencia será dirigida á la Redacción y no se devuelven los originales hallense ó no publicados.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CABILDO 55 ENTRESUELO.

ESCOLTA, 12
Y
REAL ESQUINA
A
MAGALLANES.

CERVECERIA Y NEVERIA

SUCURSAL

DE LA FÁBRICA DE SAN MIGUEL

MALACAÑANG NÚM. 6.

ESCOLTA, 12
Y
REAL ESQUINA
A
MAGALLANES.

Licores, Cervezas y toda clase de refrescos, servidos con prontitud y esmero.
Fósforos españoles marca Brazo.—Cerilla Inglesa.

CONFITERÍA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.

Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.

SOMBRERÍA ESPAÑOLA

6—Escolta.

DE LUCIANO CORDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.

Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.

Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO 30.—BINONDO.